


El descubrimiento tuvo lugar en enero del año 2006

Domingo, 27 enero 2019, 00:33 

El igeano Pachi Sáez-Benito, aficionado a la Paleontología, durante un paseo matutino descubrió varios huesos petrificados de dinosaurio. Era enero del año 2006. Luis Viera y José Ángel Torres, de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y asesores y creadores del Centro de Interpretación Paleontológica de La Rioja en Igea, confirmaron el hallazgo.

Según explica Sáez-Benito, el 24 de marzo del 2006 se llevó a cabo una primera excavación con la obtención de tres metatarsos (huesos que unen el tobillo y los dedos), varias falanges de un pie (incluida una garra), costillas incompletas, parte de una fíbula (peroné) y dos vértebras caudales (de la cola). Las piezas fueron restauradas por Torres y depositadas en el museo de la localidad

Transcurrieron 12 años hasta que en julio de 2018 se pudo intervenir en el yacimiento una vez conseguidos los permisos de la Consejería de Desarrollo Económico e Innovación y del Ayuntamiento de Igea.

Primero se habilitó un camino de acceso de más de cien metros de longitud en pleno monte hasta la zona a excavar. Se preparó el lugar aterrazando veinte metros cuadrados alrededor de la cata y se retiró el material hasta un metro por encima del nivel donde se encontraban los restos fósiles de dinosaurio.

La presencia de un estrato de roca gris de unos cuarenta centímetros y extrema dureza fue el principal inconveniente al que se tuvo que enfrentar el equipo que intervino en la excavación 'Garras 2018'. Tras el esfuerzo de retirar los bloques de piedra llegó la hora de realizar la tarea minuciosa de extraer los restos fósiles que fueron trasladados al centro de interpretación.